

# EL COSTARICENSE.

NUM. 105.

Periódico Semanal.

TRIM. 7º

Se admiten gratis los comunicados de conveniencia pública, se insertan avisos por un precio equitativo.

San José, 30 de Junio de 1873.

Se publicará semanalmente. El número suelto vale 15 cs. La suscripción por trimestre \$ 2: por semestre \$ 3-50 cs.

**AGENTES.**

**EXTERIOR.**

Nicaragua.

RIVAS—D. Narciso Argüello.

San Salvador.

D. Napoleon Quirós.

**INTERIOR.**

SAN JOSE.—En la Imprenta Nacional.

ALAJUELA—D. Joaquín Sibaja.

CARTAGO—D. Zacarías Pacheco.

HEREDIA—D. Juan V. Gutiérrez.

PUNTARENAS—D. J. R. Casoria.

LIBERIA—D. Inocente Barrios.

**La prensa periódica.**

Que las publicaciones periódicas son útiles, más dirémos todavía, que son necesarias, es un punto que parece fuera de cuestion. Ya las consideremos órgano de los Gobiernos, dando publicidad á las leyes y providencias administrativas, á efecto de que lleguen á noticia de todos, sirviendo además para informar de la política, de la marcha y tendencias de la administración pública; ya las contemplemos animadas de un espíritu de oposición, recto y bien intencionado, ajeno á la animadversión personal, sin más deseo que el bien y sin otra inspiración que el patriotismo; siempre la prensa periódica es el medio eficaz y constante de comunicación entre los gobernantes y los gobernados, la revelación de la vida política de un país, y de la manera de ser de las sociedades.

Política, administración, ciencias, literatura, bellas artes, comercio, noticias de interés público y de interés particular, todo encuentra cabida en estas hojas volantes, de más ó menos dimensión, que aparecen con más ó menos frecuencia, que siempre tienen el interés de la novedad y de la actualidad, y que destinadas á una circulación sin límites, establecen una especie de relación entre los habitantes de todos los países.

Las publicaciones periódicas responden no sólo á las necesidades de hoy, al interés de actualidad; serán útiles también en el porvenir, consideradas como materiales históricos, á la vez de un valor inestimable.

Pasaron por fortuna los tiempos en que la aparición de un periódico era considerada en Centro-América como un presagio funesto de discordias, que habían de decidirse pronto por medio de las armas, en los campos de batalla; y á medida que la sociedad se perfecciona, se irán haciendo más débiles

los peligros consiguientes al mal uso de la prensa, y en este palenque lucharán sin trabas todas las ideas y todas las aspiraciones, sin que la opinión pública pueda ser extraviada, sin que el interés general ó el individual lleguen á resentirse.

En países jóvenes, que apenas cuentan medio siglo de existencia política, la prensa periódica abre un campo en que poder prestar muy útiles servicios.

Costa-Rica hace mucho tiempo que vive en paz, consagrada al desarrollo de sus naturales elementos de riqueza. Aquí la regularidad de la administración es un hecho, el ejercicio de la libertad no es una teoría: aquí no existen, por tanto, esas cuestiones de política especulativa que agitan esterilmente á otras sociedades, que producen trastornos trascendentales y que son para la prensa periódica el pábulo principal; pero no por eso el periodismo deja de tener aquí una misión muy importante que cumplir. Esa misión es, á nuestro juicio, dar á conocer bien el país en el extranjero.

El tiempo no ha pasado en vano, y esta República está muy lejos de ser lo que fué ayer.—Costa Rica ha adelantado en población, en comercio, en agricultura, en instrucción pública, en todos los ramos importantes de que se deriva el progreso nacional. Dar á conocer en todos sus principales detalles esta próspera situación, y los nuevos gérmenes de riqueza y de vida que empiezan á desarrollarse á impulso de una administración progresista, nos parece una de las nobles tareas que puede emprender el periodismo costaricense.

En nuestro número anterior saludamos la aparición de un nuevo periódico, titulado "El Progreso del Guanacaste;" dice muy bien en su prospecto: "Una señal inequívoca de progreso, es la aparición de *El Progreso* en el Guanacaste".—Esa Provincia debe al Excelentísimo Señor General Guardia tener una imprenta, elemento de civilización que empieza á revelarse en la hoja á que aludimos.

Es indudable la conveniencia de que en las Provincias haya también órganos de publicidad, consagrados á los asuntos de interés general y especialmente á los privativos de cada localidad; y conceptuamos como un señalado honor para la actual administra-

ción, el que haya empezado á realizar esa idea útil y civilizadora. Así como las escuelas públicas se establecen en todas las poblaciones, la prensa que puede ser considerada también como una institución, debe plantearse donde quiera que haya elementos para que produzca sus resultados benéficos.

El sistema de concentrarlo todo á la capital, establece una desnivelación no sólo injusta, sino á la vez dañosa. El país entero, cada una de sus poblaciones, tienen derecho á recibir el mismo impulso, á que la autoridad suprema les imparta idénticos beneficios, por que todos los ciudadanos son hijos de una misma Patria y tienen iguales derechos, iguales obligaciones.

Más de una providencia administrativa puede señalarse, encaminada á prestar atención á todas las Provincias, prescindiendo de la idea de concentración á que hicimos referencia; y hoy que al hablar de la prensa periódica hemos tenido oportunidad de hacer estas breves indicaciones, no podemos menos de aplaudir esa política constantemente dirigida á obtener que las diversas Provincias, niveladas en cultura y bienestar, formen una Nación homogénea, compacta, próspera y feliz.

**REVISTA DE NOTICIAS.**

Extractamos las siguientes de los periódicos que hemos recibido por el último vapor de Panamá.

La ciudad de Boston, que en Noviembre del año pasado sufrió un incendio, ha sido de nuevo amenazada por las llamas, que el treinta de mayo arrasaron los edificios comprendidos entre las calles de Boylston y Avery. Quedaron reducidos á cenizas el "Globe Theatre," el almacén de pianos de Chickering, y algunos otros edificios importantes. La pérdida total originada por el incendio se calculaba en \$ 125.0000.

La junta de sanidad de Cincinnati había declarado que en Nueva Orleans había cólera asiático, y aconsejaba las debidas precauciones.

En Méjico había sido electo Presidente de la Suprema Corte de Justicia, el Sr. D. José María Iglesias. Ese cargo equivale allá al de Vice-Presidente de la República.

En Cuba continuaba la lucha y las fuerzas españolas ganaron un combate en el cual murió el General cubano Ignacio Agramonte. La función de armas tuvo lugar en el potrero Jimaguayú.

La cuestión entre Chile y la República Argentina sobre derecho á las tierras patagónicas, estaba en vía de arreglo; si bien en la primera de esas Repúblicas produjo alguna alarma la salida de un buque argentino para Magallanes.

En Bolivia había sido elegido Presidente de la República el Coronel D. Adolfo Ballivián. He aquí como describe la toma de posesión del nuevo Presidente, una correspondencia de "La Patria" de Lima.

"El acto de la proclamación del día 6, á las 3 de la tarde, fué solemne, y recibido con los aplausos más frenéticos.

Las campanas echadas á vuelo en todos los templos, las músicas militares, los vivas del pueblo, la general conmoción que se experimentó en todas partes, dieron á ese hecho un carácter muy significativo, pues era la primera y verdadera elección libremente practicada, y era la primera vez que el voto popular no era falsificado ni maleado por el cohecho y la intriga.

A las 12 del día 8, estaba todo el ejército formado en calle hasta el local de las sesiones; la ciudad estaba empavezada toda y un inmenso gentío obstruía todas las calles y balcones por donde debía pasar el coronel Ballivián á recibir la investidura del mando Supremo.

En el lugar del Congreso pasaba entre tanto una escena conmovedora. El anciano y venerable Señor Frías se desnudaba de las insignias presidenciales, depositándolas en manos del presidente de la Asamblea que á su vez las colocaba en el pecho del joven coronel Ballivián, en medio del silencio profundo que producen las escenas verdaderamente grandes.

Frías, Ministro y amigo del general Ballivián, trasfería al hijo de éste, los distintivos del poder que había ejercido con tan heroica abnegación!...

Pero aun fué más conmovedora la escena cuando la Asamblea toda resolvió unánimemente acompañar al ex-presidente Frías hasta su modesto alojamiento. Una Asamblea en masa rodeando á un anciano que deja el palacio para volver á su pobre habitación, es el más grande ejemplo de recompensa que presenta una nación americana al que desciende del poder sin pena como subió á él sin alborozo.

Qué valen al lado de este honor insignie todos los demas que se han tributado á los más eminentes ciudadanos?

Todo el país, representado por sus elegidos; todo Bolivia formando séquito á uno solo de sus hijos, trae á la memo-



ria algo de la historia de Moisés seguido por su pueblo hacia la tierra de promision. Y esta comparacion es tanto mas exacta, cuanto que Erias á semejanza del salvador del pueblo de Israel solo prepara la marcha y vence las dificultades del camino, para que su sucesor tenga la gloria de dar á los suyos la tierra prometida de la libertad y del progreso.

Volviendo á mi relato, diré á usted, señor director, que sería imposible describir el alborozo, la alegría y los transportes de júbilo á que se entregó la ciudad. Ballivian recibia á su tránsito una lluvia de flores y de esencias y era saludado con vítores y exclamaciones por la multitud."

Insertamos á continuacion las últimas noticias telegráficas de Europa y Estados Unidos, que trae la Estrella de Panamá.

### Europa y Estados Unidos.

#### LLEGADA DEL "DESIRADE".

#### Eugenia en Paris.

Proclamacion de la república federal en España.

#### MATANZA DE 30,000 PERSONAS EN LA CHINA.

Por el vapor francés intercolonial *Desirade*, de la Compañía General Transatlántica llegado a Colon en la tarde del 14 y procedente de las Antillas, hemos recibido el siguiente *Telégrama especial para el "Star & Herald," enviado por el agente de la Prensa Asociada de Nueva York en Jamaica.*

Kingston, Junio 11.

La emperatriz Eugenia está en Paris. El emperador de Alemania se halla enfermo.

Los carlistas creen poder levantar un empréstito de \$ 100,000,000

Urbano Ratazzi, el eminente estadista italiano, ha muerto.

Se ha proclamado en España la república federal.

Ha habido combates en Manzanillo, donde los Cubanos son fuertes de 2,000 hombres. Pelean ahora con mayor arrojo y decision.

El capitán Jack y el resto de los indios modocs se han entregado á las tropas americanas.

Los chinos han capturado á Taleefoo y matado á 30,000 personas."

Leemos en la Estrella de Panamá: Por orden del Gobierno fueron puestos en arresto el General Lovel de Goda, el Coronel Rafael Aizpuru, el Senador Juan Mendoza y Nicomedes Carranza.

El motivo del arresto son sospechas fundadas de que conspiraban contra el Gobierno.

#### Centro-América.

En Guatemala habia tomado posesion de la Presidencia de la República el Teniente General D. J. Rufino Barrios.

Honduras estaba en alarma. En el Puerto de Trujillo habia desembarcado una expedicion capitaneada por D. Enrique Palacios.

Parce que últimamente resultan atenuadas las circunstancias de la invacion del territorio de Nicaragua por fuerzas hondureñas.

La Gaceta de aquella República se ocupa de la cuestion de limites con Costa-Rica.

## REPRODUCCIONES.

### MUERTE

#### del General Paez

Esta reliquia, la más valiosa que aun quedaba de la pléyade de héroes que condujeron á la victoria las huestes colombianas de la magna guerra de independencia, acaba de desaparecer.

El 6 de Mayo, á las siete y media de la mañana, se extinguió en la metrópoli norte-americana esa preciosa y activa existencia de ochenta y dos años.

Proscrito y errante de la adorada patria, que tanto contribuyó á fundar y engrandecer, el CIUDADANO ESCLARICADO que supo asociar su nombre á las épocas más gloriosas, ya militares, ya civiles de Venezuela; esta ilustre cuna de Bolívar verá con dolor que los restos de uno de sus más grandes hijos yazgan fuera de su seno, aunque sea en la patria de Washington. Cuando las pasiones hayan calmado no dudamos que ellos sean reclamados.

Grandes errores cometió sin duda el ilustre finado, de que la historia habrá de tomarle estrecha cuenta. Pero sus inmortales hazañas é importantes servicios fueron háyto mayores, quedando siempre un saldo inmenso de gloria para el capitán y el magistrado.

Y esa gloria no puede ménos de crecer y esos errores atenuarse mucho, al considerar que ese hombre que como guerrero admiró el mundo y como gobernante enalteció á su patria, no fué en su origen sino el humilde pastorcillo de los *Llanos*, tornado luego, por su valor, patriotismo y genio raros, en indomable caudillo de los soldados de la libertad y juicioso presidente de ciudadanos republicanos.

Nuevos en la vida pública los fundadores de la política entre nosotros, ellos han debido cometer muchos y graves errores, sin medios bastantes para evitarlos ó enmendarlos oportunamente; y el general PAEZ, ménos preparado para el efecto que muchos de ellos, no podia constituir una excepcion de esa fatal ley.

Pero si la inexperiencia pudo alejarlo del acierto, su voluntad buscaba siempre como seguro de sus actos el bien público, la felicidad de su patria, la independencia y libertad del mundo americano.

Tal es el concepto que el caudillo y ex-presidente venezolano, se dedicó no sin suceso á demostrar en la interesante *Autobiografía* con que interrumpió la inaccion á que lo redujo el ostracismo, aprovechándose para ello del inmenso repertorio de grandes hechos que acopiaba su feliz memoria y de que habia sido autor ó participé su conspiciua personalidad.

[De los Andes de Guayaquil]

#### El Doctor Pastor Ospina.

La última correspondencia de Centro América nos ha traído la noticia de la muerte del señor Pastor Ospina.

Fué hombre notabilísimo en el partido conservador, distinguido por las dotes excelsas del ingenio y por las mas excelsas aún de la honradez: su nombre es conocido en América, y todo esto

nos evita el dolor de trazar algunos rasgos biográficos suyos.—Decir que la Religion pierde en él uno de sus mas sinceros hijos, la Patria uno de sus mas leales y honrados amantes y las Ciencias uno de sus mejores cultivadores, es hacer apenas justicia á su memoria.

Supo pelear como bueno en las filas de la causa del órden y de la legitimidad; sufrió indebidos ultrajes y persecuciones, y junto con la pérdida completa de su fortuna tuvo que llorar en las mazmorras primero, inmerecido cautiverio y despues por largos años la ausencia de su idolatrada Patria; y muere cuando se prometia volver á ella á seguir prestando importantes servicios á la causa católica en la educacion de la juventud, en el colegio fundado en su nombre en esta ciudad, legando á sus conciudadanos el ejemplo de su vida.

Hombre tan importante es pérdida irreparable para la República y para la Iglesia; pero consuelo de su familia y de sus amigos es esperar confiadamente que el Señor habrá galardonado sus virtudes con una corona de gloria.

Q. E. P. D.

(De La Caridad de Bogotá.)

#### El primer vapor que cruzó el Océano.

Es curiosa la relacion siguiente que hace el *Cronista* de Nueva York:

"*Memento.*—Es un recuerdo de fecha demasiado reciente para pertenecer á la historia, pero generalmente poco conocido, á pesar de ser de gran interés en el curso de las invenciones que han dado al siglo XIX el nombre del *siglo de las luces*, el referente al primer buque de vapor que atravesó el Océano de continente á continente.

Del Mundo Nuevo de Colon, al que los españoles trajeron por primera vez los adelantos de la civilizacion en aquella época, salió como fruto de tan benéfica simiente, en el año de 1819, el vapor *Savannah*. Era un buque de vela de 350 toneladas, y Mr. Scalborough lo compró con la idea de montar una máquina, obra de Stéphen Vail y Daniel Dood, y lo bautizó con el nombre de la ciudad en que habia nacido.

Dos hermanos, Moses Stéphen, se encargaron del buque; de su mando el uno y de la direccion de su máquina el otro; y el 29 de Marzo de dicho año salió de Nueva York para Savannah como viaje de prueba, coronando el mejor éxito los esfuerzos de sus dueños y constructores. De allí fué á Charleston, donde embarcó á su bordo al entonces presidente de los Estados Unidos James Monroe, y lo condujo á Savannah. El 26 de Marzo del mismo año puso su máquina en movimiento para dirigirse á Liverpool, dispuesto á sufrir las cóleras ó las sonrisas de Neptuno en aquel nuevo y atrevido experimento.

Durante el viaje ocurrieron divertidos incidentes. A la vista del cabo Clear, el almirante inglés mandó un ligero bote perfectamente tripulado en su socorro, creyendo como todos, al verlo á palo seco y echando humo, que era un buque incendiado. Grande fué la admiracion y aun el espanto de los tripulantes del bote de auxilio al observar que el buque se les escapaba sin que ni remotamente pudieran darle al-

cance, hasta que al fin paró su máquina y esperó á la embareacion, cuyo comandante subió á admirar aquella maravilla.

A los veintidos dias de su salida de Savannah llegó á Liverpool, habiendo navegado solo diez y ocho á vapor, por juzgar el capitán que era prudente economizar el combustible en los tiempos favorables.

Allí llamó la atención extraordinariamente, como en todas partes, y fué muy vigilado por la escuadra inglesa; pues se corrió el rumor de que iba á Santa Elena á libertar de su prision á Napoleon Bonaparte, para cuya empresa habia ofrecido una suma considerable su hermano Gerónimo. Se estacionaron buques de guerra ingleses en varios puntos, y durante algun tiempo estuvo en Liverpool por no permitirle la salida.

Al fin zarpó del rio Mercey para Copenhagen y San Petersburgo y para Arendel en Noruega, volviendo desde este punto á Savannah en veinticinco dias, dando término de este modo al primer viaje trasatlántico hecho con el auxilio del vapor. En cuantos puertos estuvo, causó espanto primero, admiracion y entusiasmo luego.

Sus dueños que habian sufrido desgracias en sus fortunas por otras causas, lo enviaron á Nueva York, donde fué vendido, se le sacó su máquina y se deshizo su casco, dejando de este modo de existir el buque que habia enseñado como podia acortarse tan larga travesía; pero no la hizo mas que una vez, como si solo hubiera sido su mision sorprender á los hombres y dejar á otros buques el provecho, quedándose con la gloria de la empresa.

Las cartas que usó el capitán Rogers en su viaje, existen desde 1819 en el archivo del Ministerio de Marina, como memoria que adquirirá mas valor conforme vayan transcurriendo los tiempos, ya que obedeciendo á la imperiosa ley del mundo, han desaparecido recientemente el propietario, el capitán y el maquinista que por vez primera acometieron, con un valor grande, cada uno en su esfera, un hecho que hoy, despues de trascurridos muy pocos años, mamrios ya con desden é indiferencia."

(De "La Patria" de Lima.)

#### LA MUJER ATEA Y LA MUJER RELIGIOSA.

POR CHATEAUBRIAND.

Si la moral nos trae el dogma de la existencia de Dios y de la inmortalidad del alma, un padre, una madre, los esposos no tienen ningun interes en ser incrédulos. ¿Y cómo, por ejemplo, concebir que una mujer sea atea? quién sostendrá esta caña, si la religion no sostiene su fragilidad? Sér el mas débil de la naturaleza, siempre velando sobre el temor de la muerte ó la pérdida de sus encantos, ¿quién sostendrá á este sér que sonríe y que muere, si su esperanza no está mas allá de una existencia efimera? Por el solo interes de su belleza la mujer debe ser piadosa. Dulzura sumision, amenidad y ternura son una parte de los encantos que el Criador prodigó á nuestra primera madre; y la filosofía es mortal á tal suerte de atractivos.—La mujer que tiene naturalmente el instinto del



misterio, que tiene placer en ser descubierta, que jamás descubre sino la unidad de sus gracias y de sus pensamientos, que puede ser adivinada pero no conocida, que como madre y como virgen está llena de secretos, que seduce á todos por su ignorancia, que fué formada para la virtud y el sentimiento más misterioso del pudor y el amor: esta mujer, digo, renunciando á los dulces instintos de su sexo, irá con una mano débil y temeraria á arrancar el esposo velo que cubre á la Divinidad!

¿A quién piensa agrandar por este esfuerzo sacrilego? ¿Cree ella, uniendo sus ridiculas blasfemias y su frívola metafísica á las imprecaciones de Spinoza y á los sofismas de Bayle, darnos una grande idea de su talento? Sin duda no tiene deseo de elegir un esposo, porque ¿qué hombre de buen sentido quisiera asociarse á una compañera impía?—La esposa incrédula tiene por vez una idea de sus deberes: ella pasa su vida en raciocinar sobre la virtud sin practicarla, ó en seguir los placeres en el torbellino del mundo. Su cabeza está vacía, su alma seca, el fastidio la devora, y no tiene ni á Dios, ni los cuidados domésticos, para llenar el abismo de sus momentos.—El día vengador se aproxima. El tiempo llega trayendo á la vejez por la mano; el espectro de los cabellos blancos, las espaldas encorvadas y las manos de hielo toca en el aposento de la mujer incrédula: ella le apercebe y dá un grito de horror; pero ¿quién puede oír su voz? será su esposo? El no siente nada por ella. ¿Acaso sus hijos? Perdidos por una educación impía y por el ejemplo maternal, se cuidarán poco de su madre. Si mira al pasado, percibe un desierto donde sus virtudes no han dejado huellas. Por la primera vez su pensamiento se eleva al cielo, y comienza á creer que le hubiera sido más dulce tener religion. Arrepentimiento inútil! el último castigo del ateísmo en este mundo es desear la fé sin poder obtenerla. Cuando al fin de la carrera se reconoce la mentira de una falsa filosofía; cuando la nada como un astro funesto comienza á levantarse sobre el horizonte de la muerte, se quiere volver á Dios; pero ya no es tiempo: el espíritu ofuscado por la incredulidad arroja toda convicción. Oh! qué soledad tan profunda cuando Dios y los hombres se retiran á la vez!

Esta mujer muere, y espira entre los brazos de asistidoras pagadas ó de un hombre disgustado por sus sufrimientos, que cree que ha resistido mucho á la enfermedad. Un miserable ataud encierra á la infortunada: no se ve en sus funerales ni una hija desconsolada, ni yernos y nietos que lloren; digno castigo que contrasta con la bendición del pueblo y el canto de los sacerdotes que acompañan á la tumba á la madre cristiana. Tal vez por casualidad, un hijo desconocido que ignora el secreto vergonzoso de su nacimiento, encuentra el cortejo fúnebre, y admirado de tal abandono, pregunta por el nombre del cadáver.

¿Qué diferentes son los días de la mujer religiosa! Sus días son rodeados de alegrías, su vida está llena de amor; su esposo, sus hijos, sus domésticos respetan y aman: todos tienen en un confianza ciega; porque ellos ci-

momento en la fidelidad de aquella que es fiel á su Dios. La fé de esta cristiana se fortifica por su dicha, y su dicha por su fé; cree en Dios porque es feliz, y es feliz porque cree en Dios. Basta que una madre vea sonreír á su hijo para que pueda estar convencida de una felicidad suprema. La bondad de la Providencia se muestra entera en la cuna de un niño. ¡Qué acentos tan tiernos! será esto el efecto de una insensible materia? El niño nace, el seno está lleno, la boca del tierno convidado no está armada, por el temor de herir la copa del banquete maternal: él crece, y la leche se hace más alimenticia. Esta mujer tan débil ha adquirido derepente fuerzas que la hacen soportar fatigas que no podría sobrellevar el hombre más robusto. ¿Quién la despierta á media noche, cuando su hijo le pide su alimento acostumbrado? De dónde le viene esa ligereza que jamás ha conocido? ¿Cómo toca esta tierna flor sin ajarla! Sus cuidados parecen ser el fruto de una experiencia de toda su vida, y sin embargo, es su primogénito. El menor ruido asustaba á la virgen: ¿dónde están los ejércitos, los rayos, los peligros que hacen palidecer á esta madre? Antes era preciso para esta mujer un alimento más delicado, vestidos finos, una cama blanda; el más ligero soplo de aire la incomodaba: al presente un pan grosero, un vestido de lana, un puñado de paja le bastan: la lluvia y el viento no la importunan: está contenta mientras tenga una gota de leche para alimentar á su hijo y entre sus harapos un pedazo de lienzo para envolverlo.

Tomado de "Los Andes" de Guayaquil.)

VARIETADES

UNA PAGINA

de historia contemporánea.

I.

Una mañana de un mes que no recordamos y hace poco al caso, aunque conviene decir que era en el año 1833, un soldado del cuerpo destacado en ese villorio que se llama Getafe y dista pocas leguas de la capital de las Españas, pedía licencia á su jefe para pasar el día en Madrid. Concedida fué la petición y el soldado se puso en camino; llegó algunas horas después á Madrid y se dirigió al teatro del Príncipe.

—¿Don Julian Romea? preguntó al portero.  
—Está ensayando y no se le puede ver ahora. Vuelva V. mañana á las dos.  
—Desearía verlo hoy, pues yo estoy en Getafe y no puedo venir todos los días á Madrid.  
—Espere V. que salga entonces, pero no voy á llamarlo. Buen genio tiene Don Romea.  
—¡Esperaré!

Y en efecto, el soldado esperó dos horas paseándose delante de la puerta del nario, sin dar la menor señal de cansancio ni impaciencia. Al fin acabó el ensayo y los artistas empezaron á salir. El último fue Romea, á quien advirtió el portero de lo que le esperaba.

—Me han dicho que queréis hablarle, dijo Romea acercándose al soldado que le quitado la gorra.—Cubrios y decidme lo que deseáis.

—Caballero, empezó el alumno de teatro, aunque mis ocupaciones en la compañía son muy numerosas, he podido economizar algunas horas al día y las he dedicado á escribir un drama que desearía someter á vuestro exámen.

—¿Un drama? preguntó el actor asombrado.  
—Sí, señor; yo no sé muy bien lo que es, pero desearía lo leyérais, pues si pudiera sentirse tendria en ello gran gusto.

—¡Ah! ¿Y dónde está la obra?  
—Aquí la tengo.  
—Y el soldado abrió su ancio capote, sacó de debajo el brazo un manuscrito bastante voluminoso. Romea lo tomó y dijo con la sonrisa burlesca que le era peculiar:

—¡Está bien! Yo leeré esto detenidamente y veré lo que vale, pues dicen que el hábito no hace al monje, y si puede representarse, ya os escribiré á su debido tiempo.

Dió sus señas el soldado y las gracias por haber aceptado su obra á la lectura, y de nuevo se volvió á Getafe. En cuanto á Romea, mandó le llevaran el manuscrito á su cuarto y se fué á evacuar sus negocios, no sin dejar de sonreír maliciosamente, pensando en lo que podía haber escrito el soldado.

II.

La noche del día en que pasó la escena precedente, se daba en el teatro del Príncipe el notable melodrama *La huérfana de Bruselas*, en que tantos aplausos recibía el célebre Romea. En el intermedio del primero al segundo acto, el cuarto de éste estaba lleno por los autores mas conocidos de aquella época, entre los que citaríamos á Brabo, Ventura de la Vega, Bretón de los Herreros, Harzenbuch, etc. Era aquella una reunion diaria en la que de todo se hablaba y discutía y que de cuando en cuando cansaba á Romea, que no tenia ni espacio para vestirse. La generalidad de aquellas notabilidades iba al cuarto de Romea todas las noches, y casi nunca salía á la sala. No era la comedia ó drama lo que allí los llevaba, sino la sociedad que iban á encontrar en torno del famoso artista.

—Señores, dijo Romea, esta noche soy yo el que tengo algo nuevo que contaros.

—¡Ah! dijo uno. Veamos lo que es, añadió otro, y cada cual dijo su cosa.

—Se trata nada menos, continuó el actor de una visita que he recibido esta mañana al salir del ensayo, y que difícilmente adivinariais quien es.

—¿Un acreedor! dijo Ventura de la Vega.

—Una discípula del Conservatorio, añadió maliciosamente Bretón.

—Nada de eso, arguyó Romea. La visita era un soldado, y ¿sabéis el motivo que lo traía hasta mí?

—¿Quiere ser cómico? aventuró Ventura: es la manía á la moda.

—Tampoco habeis adivinado. El soldado ha escrito un drama que me ha suplicado leer y que yo le prometido examinar.

—¿Un drama! exclamaron todos, menos Bretón.

—Un drama que vamos á recorrer cuando acabe la obra, pues sin duda va á hacernos pasar un buen momento.

—Aceptado, dijo uno cuyo nombre no recordamos. ¡Buena debe de ser!

—¿Y por qué no? preguntó Bretón. ¿Acaso es preciso ser un imbécil para ser soldado?

—No tal; pero la generalidad...

El avisador vino á llamar á Romea en aquel entonces y la cuestion quedó aplazada hasta mas tarde. Paseemos por alto los episodios del drama *La huérfana* y lleguemos al momento en que Julian Romea entra en su cuarto, y dando el manuscrito á Ventura de la Vega, le dijo:

—Tomad y leed, en tanto que yo me desnudo y me visto.

Era de ver como todos estaban dispuestos á reír y á morder en la obra que se iba á examinar. Romea habia empezado á quitarse el colorete, cuando Ventura de la Vega abrió el manuscrito, y despues de leer el título, pronunció los cuatro primeros versos.

Todos se levantaron y acercaron la silla á la mesa en que leía Ventura; en cuanto á Romea, tiró la tohalla, y con la cara llena de coldcream, tomó una silla y formó corro. Cuando terminó la primera escena, Bretón no pudo contenerse y exclamó:

—No sé lo que será la obra, pero en cuanto á versificar, ese soldado nos dá lecciones á todos.

Para abreviar, ni Ventura de la Vega cesó de leer hasta llegar al último verso, ni nadie se quejó, ni Romea tuvo valor de desnudarse hasta oír el fin, y eran las dos de la madrugada cuando terminó la lectura. ¡Inmenso poderío del talento que subyuga, vence y domina de tal modo, que es imposible sustraerse á su grata y suave influencia!

—Pues señor, dijo Romea, nos hemos llevado un solemnísimo chasco. Y me alegro.

—Ese hombre es un genio, dijo Bretón. Es preciso que deje las armas y que no sirva mas que á las letras, pues un autor semejante es una honra para su patria.

—Romea, si quieres escribirme, dijo Brabo, dá á copiar los papeles y pon al momento la obra en ensayo.

—Señores, propongo un brindis en honor del hombre que hace reconquistarme con el romanticismo, dijo Ventura de la Vega.

Pero allí no habia mas que agua y la proposición no tuvo efecto.

El entusiasmo de todos fué general y franco; mas en aquel momento de ardor, que lo fué despues en muchos de los que aplaudieron aquella noche. Casi estoy por decir que el único que siempre siguió admirando aquella versificación, fué Bretón, el versificador por excelencia, el mas gracioso de cuantos autores ha tenido la España, aunque á su lado coloquemos á nuestro querido Serra, que lo iguala á veces en facilidad y siempre en modestia y bondad.

Antes de acostarse, y una vez en su casa, Julian Romea tomó una hoja de papel blanco y escribió esto, sobre poco mas ó menos:

"Vuestra obra leida en el comité de este teatro, ha sido aprobada por un grito unánime de entusiasmo. Dentro de tres dias empezarán los ensayos, y como vuestra presencia me será útil los primeros dias á lo menos, yo escribiré al coronel de vuestro cuerpo para que os den licencia.

"Vuestro afectísimo admirador,

"Julian Romea."

III.

Algunos meses despues, el teatro del Príncipe anunciaba el estreno del drama del soldado de Getafe. Ya se sabia entre el público lo que hemos contado y se esperaba la obra con ansiedad. En efecto, la gente habia acudido al despacho de billetes con precipitación y muchos se quedaron con el deseo de ver la obra.

En el patio se notaban todos los hombres eminentes, ya en política, ya en literatura, ya en las artes y carreras diferentes.

\* En los palcos, las principales damas de la corte lucian preciosas joyas y lujosos trajes. En un palco se veía al ministro de la Guerra y al coronel del cuerpo del soldado, á quien la empresa, en nombre del autor, habia mandado el palco.

En fin, el teatro estaba imponente, y el pobre soldado, que habia tenido la imprudencia de mirar por una de las ventanillas del telon de boca, temblaba como un azogado, á pesar del ánimo que trataba de infundirle Bretón de los Herreros, que se hallaba á su lado.

El que no haya pasado por esta situación, se la puede figurar difícilmente; en efecto, hay que saber lo que es el teatro; conocer los caprichos de todo público; que la menor equivocación de un actor que haga reír en una escena sentimental, puede echar abajo la obra; que es una lucha terrible que la inteligencia de un solo hombre va á sostener con ese ministro de miles de cabezas que se llama público; que tiene que encadenarlo, sujetarlo y arrancarle los aplausos, aun malgrado sayo; lucha, en fin, en que tiene mas probabilidades de quedar vencido que de salir vencedor.

Se siente un terror inmenso, un sudor glacial; anhelas por una parte que la obra empiece y termine cuanto antes, y al mismo tiempo, si pudiérais retirarla, si un artista se indispusiese, si la obra en fin no se representase, experimentaríais un sentimiento de satisfacción, aunque á la par mezclado de un otro sentimiento de contrariedad. En fin, es una contradicción animada en que el deseo lucha contra el temor. Y esto sucedió al mas agarrado autor dramático, pues nadie está seguro de no equivocarse, y muchas veces hemos visto temblar y palidecer al mismo Bretón, que ya tenia una reputación y era querido del público. Y sin embargo, al ver las libertades de estilo y versificación que con frecuencia se ha permitido este autor, se diría que está en completa intimidad con el público y á guisa de sus aplausos.

Por fin llegó el momento deseado y temido y empezó el drama. El primer acto predispuso al público bien en favor de la obra, y al terminar aplaudió á los actores. En el segun-



do aumentó el interés, en el tercero el entusiasmo, y en el cuarto el frenesí llegó á su colmo. El público en general aplaudió con locura, y de todas las partes de la sala, de las bocas de los hombres y de los rosados labios de las damas que aplaudían también con furor, deteniéndose solamente para enjugar las lágrimas que abundantes corrían de sus ojos, brotaba la exclamación unánime y repetida de: ¡El autor! ¡El autor!

El autor no quería salir, pensando era inmerecido aquel entusiasmo, pero Romeo y la Teodora lograron convencerlo, y llevándolo cada cual de una mano, salió á la escena el pobre soldado, envuelto en su vasto capote, deslumbrado por aquel cuadro de luz y colores y con las lágrimas de la emoción y el agradecimiento en los ojos. Al ver al soldado, el entusiasmo del público aumentó aun, y cuatro ó cinco veces tuvo que salir á escena para recibir los frenéticos aplausos del público.

¡Cuánto habríamos dado por presenciar aquel cuadro conmovedor! ¡Cuánto no daríamos aun por presenciar aquel triunfo sublime de la inteligencia que acababa de hacer un obra imperecedera y en la que con placer se saltan los defectos de la inexperiencia dramática, para admirar las viriles ideas del filósofo, los caballerescos razonamientos del escritor y las bellezas infinitas del poeta. Dichosos los que vieron aquel entusiasmo y no ven la indiferencia presente; dichosos los que vieron aquel principio lleno de ventura para el notable escritor, y no ven la situación en que se halla y la ingratitud y amarguras que España guarda para sus más selectos hijos.

Nosotros, sin haber presenciado aquel espectáculo y no hacer más que referir lo que un testigo ocular nos ha referido, comprendemos el entusiasmo de la multitud y la emoción del pobre soldado, que con una modestia sincera y real creía que solaba y atribuía á los artistas que habían ejecutado su obra, todo el mérito de aquella victoria y todo el entusiasmo que en el público había provocado.

## IV.

Una vez terminada la obra, el coronel bajó al escenario, y abrazando con efusión á su inferior, le dijo subiese al palco, pues el ministro de la Guerra deseaba conocerlo. El soldado iba á tener otra emoción.

El ministro le dió la mano y le hizo un cumplido por su obra. Luego añadió:

—¿Sois quinto ó voluntario?

—¡Soy quinto!

—Pues bien, dejad la carrera de las armas, pues serviréis mejor á vuestro país en la de las letras. Para manejar una pluma habeis nacido y no para llevar un fusil. Mañana se os dará vuestra licencia absoluta.

El soldado no cabía en sí de gozo, y cuando salió del palco para bajar á la escena, corría por las escaleras bendiciendo al ministro, pues iba á poder dedicarse con toda libertad á su ocupación favorita.

—¿Teneis algo entre manos? le preguntó Romeo. ¿O no habeis empezado nada aun?

—Pienso empezar un nuevo drama cuyo argumento tengo ya escrito.

—Pues manos á la obra y trabajad sin miedo; no os dejéis acobardar por la idea de que no hareis otra obra como la que hemos ejecutado, y cuando esté el primer acto, traedmele para que saquen los papeles.

Este era el mayor elogio que podía hacerse del talento del autor.

Aquella noche es probable que el soldado no durmiese, pues de aquel día se había fundado su celebridad literaria.

## V.

Y ahora lector, si deseas saber quién era este soldado y cuál es la obra que tal entusiasmo causó en el público y ha inspirado á Verdi una de sus óperas más notables, te diré que la obra se titulaba:

*El Trovador*, y su autor se llama ANTONIO GARCÍA GUTIÉRREZ.

L. G. R.

(Del Correo de Ultramar.)

## SI NOX ES VERO ES BENE TROVATO.

Un inglés y una inglesa recientemente casados viajaban en un camino de hierro. El inglés dando á su voz la entonación de la ternura:

- Estás bien, querida mía? le dijo.
- Muy bien, le contestó la infeliz.
- Estáis cómoda?
- Perfectamente.
- No estáis en alguna corriente de aire?
- No.
- Pues cambiemos de lugar.

Otro.

Se dijo á un sujeto que conocía muy bien la vida:

Fulano habla mal de Ud.—Vaye, vaye! dijo, es curioso y extraño lo que oigo, porque no recuerdo haberle hecho ningun servicio!

- Dice Juan que en su oficina está cual pez en el agua.
- Qué hace pues, hombre de Dios?
- Lo que hacen los peces—Nada.

## PARTE LITERARIA.

## LA INMORTAL.

Fior que careces de aroma  
Y careces de frescura,  
No envidies, flor, la hermosura  
De la rosa virginal.  
Es reina de los jardines  
Y preciada su valia;  
Pero vive un solo día  
Mientras tú eres inmortal.

Sufre, flor, si te desprecian  
Las errantes mariposas,  
Que buscan purpúreas rosas  
Para tálamo nupcial.  
Pasan cual sombras fugaces  
Esos volubles amores,  
Y mariposas, y flores,  
Mientras tu eres inmortal.

¡Que son las flores marchitas  
Sino polvo ceniciento  
Que arrastra rudo y violento  
El soplo del vendaval?  
Todo muere, todo pasa,  
Bellezas, glorias, placeres;  
Todo pasa, pero tú eres  
Emblema de lo inmortal.

El alma tierna que siente  
De afán agitada, interno  
Brotar de un amor eterno  
El trasparente raudal,  
Te escogerá entre las flores  
Para una mística ofrenda,  
Para que sirvas de prenda  
A su pasión inmortal.

Y al que perdió en un sepulero  
El bien que en el mundo alcanza,  
Y no tiene otra esperanza  
Que la patria celestial,  
Preciada flor! tú le ayudas  
A que su fé no sucumba  
Cuando adorno de la tumba  
Te levantas inmortal.

Me abrasa un incendio el alma,  
En perpetuo afán me agito,  
Tengo sed de lo infinito  
Me hastía lo terrenal.  
Dejan los frutos del mundo  
En mis labios solo arena:  
¡Alma! cumple tu condena,  
Levanta el vuelo inmortal.

Te amo, flor, por mas que sean  
Tristes tus secas hejillas,  
Inodoras y amarillas;  
Pero siempre estás igual.  
Tú serás mi compañera,  
Tú serás mi flor querida,  
Ay! porque en mi alma se anida  
Un sentimiento inmortal.

Sé el adorno de la lira  
Que esta canción hoy entona,  
I adorno de mi corona  
En la mansión sepulcral.  
Sí! Cuando yaza en la tumba  
En que mi amada reposa,  
Quiero que brille en su losa  
Alguna flor inmortal.

Guatemala—1869.

RAFAEL MACHADO.

## EL REVUELTO MAGDALEN.

POR H. G. SUMMERS.

(Traducido del Inglés por Rafael Pombo.)

En Colombia, hermosa reina de un imperio tropical,  
Donde el sol va siempre en triunfo y el verano es inmortal,  
Hay un valle delicioso, viva imán del Eden,  
Que fecunda con sus aguas el revuelto Magdalen.

En sus bordes quedan rastros del poder del Español,  
Quedan rastros del gigante que alumbraba siempre el sol;  
Pero ya ni los sepulcros de sus satrapas se ven,  
Ni la sangre que te dieron, oh revuelto Magdalen.

Por tus breñas rauda el tigre, por tus playas el caiman,  
Y tus mangos primorosos á la sierpe sombra dan,  
Y el bacano y la áurea caña de tus brisas al vaiven  
Se retratan en tus aguas, oh revuelto Magdalen.

Otro tiempo, cuando el blanco no asomaba por aquí,  
Solo el Indio en su canoa resbalaba sobre tí;  
Foy vapores soberanos, con bufidos de desden,  
Ensordecen tus raudales, oh revuelto Magdalen.

Cae á veces del Tolima el alud desolador,  
Y en las cuencas de los montes escondiéndose traidor,  
Berretido al sol de fuego, derrumbando su sosten,  
Bocda súbito en torrentes al revuelto Magdalen.

Lluvias, rayos, terremotos, acostumbran desgajar  
Tu magnífica diadema de floresta secular,  
Pero el sol restana siempre cada joya de tu sien,  
Y eres siempre fresco y dulce, oh revuelto Magdalen.

(De El Tradicionista de Bogotá.)

## DR. JOSÉ DE FRIAS

MÉDICO CIRUJANO

Consultas de 12 á 2 de la tarde.  
Vive en la casa del Señor D. Adolfo Romero.  
3 v. 1.

## FÁBRICA DE SIROPES

y  
Aguas gaseosas-minerales  
de

A. Touret y V. Salles.

El Sr. Touret tiene el honor de participar á su clientela, que por separación del Sr. Salles de dicha Fábrica, esta continuará desde el 1º de Agosto de 1873 bajo el nombre de A. Touret y C<sup>ía</sup> la que mas tarde anunciará las mercancías que reciba.

Se admiten comisiones para Europa, á precios muy económicos.

Casa en Paris  
A. Touret y C<sup>ía</sup>

3 v. 1.

Vendo ó alquilo la casita que poseo en esta Ciudad, contigua á la de Doña Mercedes Pinto.

Francisco Echeverría.

## Tesorería Municipal de la Provincia de San José.

Por disposición del Señor Gobernador se suplica á todas las personas que han pagado el cánón por pajas de que verifiquen á la mayor brevedad posible, evitando así que se les sea el uso de sus respectivas pajas suspendido.

Junio 17 de 1873.

—3.

## ¡DE VENTA!

Maquinas de coser de pie y de mano, gran surtido de mercaderías por mayor en el Almacén de Ventura Fernandez y C<sup>ía</sup>.

—2.

El establecimiento de cervecería de esta ciudad, se está fabricando cerveza negra y blanca de buena calidad y hecha de ingredientes frescos, puros y de lo mejor puede obtener en el extranjero. Pa-

ricular el consumo, se ha reducido el precio de un peso quince centavos la docena devolviendo el ensayo, y con él á un peso cincuenta centavos. San José, Febrero 17 de 1873.  
10.—v. 9.

## AL PÚBLICO.

El que suscribe ha trasladado su establecimiento de ferreteria á los bajos de la casa del Señor Don Mariano Montenegro, frente á la oficina del Correo.—Hay un variado surtido y nuevos artículos y á precios bastantes equitativos.

San José, Mayo 6 de 1873.

PEDRO D. CALDERON.

10 v. 5

## EN VENTA.

Una casa situada en la Calle del Palacio Nacional, frente á los juzgados de 1ª Instancia. El que la necesite véase con su dueña.

JOSEFA LANDAMBER.

3 v. 2.

## VINOS ESPAÑOLES

Y ACEITE DE OLIVA

De la cosecha de Don Ramon Espinach de Tarragona, se venden al por mayor en casa del que suscribe, garantizando su clase, á precios y plazos cómodos.

J. V. ESPINACH.

12 v.—6.

## SAL EN SACOS

En la tienda de José Duran.  
San José Marzo 15 de 1873.  
6 v.—6.

## ¡NO MAS CASPA

Ojo á la máquina!

El que suscribe, siendo poseedor del establecimiento de barbería que pertenece al Señor Don Joaquin Montero, situado en la calle del Carmen, contiguo al "Hotel de Roma", tiene el honor de anunciar al público josefino, que ademas del extenso surtido de perfumería que en dicho establecimiento se encuentra, acaba de recibir una magnífica máquina de lavar la cabeza con la mayor perfeccion.

Horas.

De las 6 de la mañana á las 8 de la noche, prolongándose el día sábado hasta las 10.

San José, Mayo 15 de 1873.

Francisco Antillon.

6 v. 6.

## AVISO.

El establecimiento conocido bajo el título de La Bola de Oro, se alquila ó se vende con existencias ó sin ellas.

San José, Abril 21 de 1873.

F. Olivella.

5 v.—3.

## A V I S O .

La Compañía de Diligencias y Expresos Costaricenses, de acuerdo con el Supremo Gobierno, ha dispuesto retirar del servicio público la Diligencia que hace la carrera entre esta Capital y la Ciudad de Alajuela.

San José, Junio 4 de 1873.

Administrador

Pedro Manau.

Rafael Machado.  
Redactor Responsable.

NACIONAL.—Calle de la Merced.